

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME BUS-
QUEN"



Santa Teresita

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS 23 DE JUNIO

A principio del siglo XVIII, el puerto de Marsella estaba azotado por una terrible peste mortífera, que amenazaba destruir completamente la ciudad. En una ceremonia solemne, el Obispo de aquel entonces, consagró la ciudad al Sagrado Corazón de Jesús, y milagrosamente cesó la peste. En reconocimiento de este milagro, se realiza cada año una misa conmemorativa, con la participación de las autoridades municipales. En el siglo XIX, bajo el impulso de los Jesuitas, se emprende una gran campaña para conseguir que los cristianos del mundo entero se consagren al Sagrado Corazón de Jesús. Naciones enteras se consagran al corazón de Cristo; el Ecuador es el primero en realizar esta consagración, por voz de su presidente, mártir, García Moreno en 1873.

En Francia, el 23 de julio de 1873, la Asamblea General votó una ley para que se construyera lo que se llamó "La Basílica del Voto Nacional". Es la gran Basílica de Montmartre, la que domina la ciudad de París, y que llegó a ser hasta el día de hoy un lugar de intensa oración, con adoración perpetua, asegurada en la noche por grupos de hombres que se turnan. Pero es sobre todo en 1899, cuando el Papa León XIII publica la encíclica "Annum Sacrum", que se oficializa este culto y el 2 de junio le consagra el género humano al Sagrado Corazón.

ENTRONIZACIÓN EN LAS FAMILIAS

Todos los Papas después de León XIII, hablaron del Sagrado Corazón, como medio seguro de santificación y de reparación.

A principios del siglo XX el Padre Mateo Grawlay, peruano, pero que vivió mucho tiempo en Valparaíso, de la congregación de los Sagrados Corazones, tuvo la inspiración de entronizar en todas las familias la imagen del Sagrado Corazón.

Se trataba de colocar la imagen de Jesús en un puesto de honor en la casa y conseguir que los miembros de la familia oraran ante esta imagen, considerando al Sagrado Corazón como Dueño del hogar. El Padre Mateo recorrió el mundo entero y despertó en millones de familias cristianas el deseo de entroni-

zar el Sagrado Corazón en sus hogares. El Papa Pío XII dio al Padre Mateo el título de *Apóstol mundial del Sagrado Corazón*.

PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN

En varias oportunidades, Cristo, dirigiéndose a Santa Margarita María, prometió ciertas gracias a los que practicasen una verdadera devoción a su Divino Corazón honrándolo, amándolo y glorificándolo. He aquí estas promesas, tal como las recibió.

- Que todos los que se entreguen y consagren a Él, no perecerán jamás.

- Que como Él es la fuente de todas las bendiciones, las difundirá en abundancia en todos los lugares en que sea expuesta y honrada la imagen de su Divino Corazón.

- Que reunirá las familias divididas, protegerá y asistirá a las que estén en dificultades y que se dirijan a Él con confianza.

- Que derramará la suave unción de su ardiente caridad sobre todas las comunidades que lo honren y se pongan bajo su especial protección: apartará todos los golpes de la Justicia Divina cuando hayan perdido la dignidad de hijos de Dios.

- Que reunirá las familias divididas, protegerá y asistirá a las que estén en dificultades y que se dirijan a Él con confianza.

- Que derramará la suave unción de su ardiente caridad sobre todas las comunidades que lo honren y se pongan bajo su especial protección: apartará todos los golpes de la Justicia Divina cuando hayan perdido la dignidad de hijos de Dios.

La quinta promesa, se refiere a los apóstoles del culto a su Sagrado Corazón: "Mi divino Maestro me dijo que los que trabajen en la salvación de las almas, trabajarán con éxito y sabrán tocar los corazones más empedernidos, si ellos mismos tienen una tierna devoción a su Divino Corazón y si trabajan en propagar y establecer su culto."

La sexta y última promesa es la que llamaron la Gran Promesa: "Te prometo -declara Jesús a su confidente- en la excesiva misericordia de mi Corazón, que mi amor omnipotente concederá a los que comulguen los 9 primeros viernes seguidos la gracia de la penitencia final, no morirán en mi desgracia y sin recibir sus sacramentos y mi Divino Corazón será su lugar seguro en el último momento."

Hay que notar que Nuestro Señor no dice "los" sacramentos (los de la Penitencia y Eucaristía), sino



que dice “sus” sacramentos, o sea también los medios necesarios a cada alma para recibir la gracia divina, la que justifica y salva. Hay que agregar que estas promesas, no son recetas mágicas, poniendo la salvación a más bajo precio; están más bien acompañadas con serias exigencias. Dios nos dará sus gracias, sólo si atendemos a sus pedidos..

SI DIOS HABLA...

Todos tenemos derecho a saber qué nos quiere decir...

NOTA 8

RESUMEN: En sucesivas notas iremos publicando los Mensajes que Jesús Misericordioso ha dado en Berazategui, pequeña ciudad de la Provincia de Buenos Aires, como advertencia y enseñanza para todo el mundo. En la estructura general sobresalen por su importancia tres Mensajes Universales y las Siete Advertencias Finales, los cuales serán dados a conocer en primer término, hasta llegar a los mensajes más recientes, que aun continúan dándose en el Santuario de esa ciudad.

Nuevamente un lapso de dos años separó la cuarta Advertencia Final de la Quinta, aunque esta vez en el mensaje Nuestro Señor sorprendió resumiendo las tres últimas advertencias en una sola. El texto es el siguiente.

4 de diciembre de 1998.

La paz con vosotros, ovejas de mi grey. Heme aquí nuevamente junto a mis Ángeles para traeros mis palabras. Oíd bien y prestad toda vuestra atención, pues lo que voy a deciros cubre el resto de Advertencias Finales que aún faltan. Luego, pues, de este mensaje, sólo queda el Tercer Mensaje de carácter Universal. No más Advertencias Finales. Oíd bien, prestad atención: Mi Corazón sufre y sangra por esta humanidad desobediente y pecadora, empecinada en el mal. Han dejado de lado mis Mandatos y desean reemplazarme colocando al hombre en lugar de a Dios. Así han buscado su propia ruina y anticipado su propio fin, pues todo aquel que, como el mismo Satanás, busque ocupar el lugar de Dios, será precipitado al mismo abismo en que aquel ha sido encerrado. Será, pues, el tiempo de los signos en el cielo, en la tierra, en el mar, y entre los hombres. Y así veréis conmovirse los astros, temblar la tierra, crecer los mares, y una extraña

multiplicación de enfermedades, inexplicables a los ojos de la ciencia humana, pero simples para aquellos que ven en esto la actuación de mi mano. Estas son las Advertencias Finales que ya no serán palabras sino hechos, en las que vosotros debéis prestar atención y utilizar en beneficio de la conversión de aquellos que os rodean.

Tened paz. Mis Ángeles irán a vosotros para marcar vuestras frentes y vuestros corazones, y para daros de mi parte la paz. Momentos vendrán de angustia y dolor que sólo podréis pasar con ésta, mi bendición, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (“Amén”). Cuando todos parezcan haber caído en la trampa, los míos serán verdaderamente libres. Paz.

Leer Apocalipsis, Cap. 3, Vers. 14 al 22.

Continuará

RESUMEN: Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 51

El diálogo fue breve. El sacerdote expresó su deseo de que el grupo de oración de la vidente lo ayudara a expulsar a los demonios de la avaricia y el



orgullo que aun poseían al párroco. Ella le explicó que el mismo Señor le había anticipado el suceso y que no podía negarse, aunque quedaba claro que no debía actuar si el mismo sacerdote auxiliar no daba muestras de arrepentimiento presentándose allí y pidiendo expresamente su intervención.

Inmediatamente se pusieron en movimiento, ya que los integrantes del cenáculo estaban al tanto de la situación y sólo esperaban las indicaciones de la vidente para actuar.

La tarde caía lenta y perezosamente sobre la pequeña ciudad y las sombras avanzaban por las calles como tinta derramada, alargándose entre las paredes, cambiando la fisonomía de todo lo conocido. Como un ejército en combate, el grupo se dirigió con paso seguro a la Parroquia donde se disponía a librar la batalla final que terminaría liberando al sacerdote o perdiéndolo en manos del enemigo para siempre.

Al doblar la última esquina que desembocaba en la calle donde se ubicaba la iglesia, un espectáculo insólito y aterrador los dejó clavados en sus lugares, sin permitirles avanzar. En la ventana de la habitación donde descansaba el párroco desde que había sido progresivamente poseído, una figura se erguía de pie en el mínimo borde, con ambas manos se sostenía apenas mientras gritaba a voz en cuello:

- ¡Alto!, ¡no se acerquen o haré que éste se quite la vida! ¡Fuera de mis dominios, rezadores inútiles!

EN JULIO

Diálogo con el vidente
Oportunidad de conocer y escuchar a quien recibe los mensajes de Jesús Misericordioso en la Argentina.

La figura perfectamente distinguible del cura párroco se bamboleaba hacia adelante y atrás, en un equilibrio tan precario que parecía a punto de caer al vacío con la más leve presión del viento.

-No crean que estamos derrotados. El suicidio siempre es nuestra última carta y con él hemos llevado a muchos a atentar contra sus vidas y así les arrebatamos la oportunidad de volver a conectarse con los de Arriba. Una vez muertos, ya no hay Misericordia que los salve. Una vez muertos, son inmediatamente juzgados e imagínense lo que les sucede si el último acto de su miserable existencia es un asesinato, en lugar de una Confesión. ¡Ahora váyanse!... Prefieran a éste vivo y con nosotros dentro que muerto y en el Infierno... y habrán elegido bien.

La vidente se hallaba mirando fijamente hacia la ventana, como cruzando su mirada con la del demonio que hablaba. Después de estas palabras cerró sus ojos, juntó sus manos y comenzó a rezar. Seguidamente, cada uno de los miembros del grupo la acompañaron en perfecta sincronización. El joven cura dijo:

-¡Voy a llamar a la policía para que traten de rescatarlo... o a los bomberos...!

Pero un brazo firme lo detuvo mientras una voz masculina le decía suavemente.

-¡Espere! Si llama a alguien, el alboroto hará que no podamos intervenir. Para rezar bien es necesario el mayor silencio posible, y Dios inmediatamente responde. Tenga fe que así será. El demonio no es más fuerte que Dios nunca, si no se lo permitimos nosotros, los seres humanos. ¡El Cielo vendrá en nuestra ayuda!

Dicho esto levantó su mano señalando la ventana donde el endeble cuerpo se balanceaba de pie, desafiando la muerte, despreciando la vida, arriesgando su salvación. Lo que sucedió a continuación jamás será olvidado por ninguno de los eventuales testigos presenciales que se hallaban congregados en aquella esquina sombría. No habría nada que hiciera que lo olvidasen...

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JUNIO

S. 24 Nacimiento de San Juan Bautista

D. 25 Santa Eurosia.

L. 26 San Pelayo.

M. 27 San Cirilo de Alejandría.

Mi.28 San Ireneo.

J. 29 Santos Pedro y Pablo.

V. 30 Primeros Santos Mártires.

NOTA
151

KEMPIS

Imitación de Cristo

La "Imitación de Cristo", de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

En modo especial te ofrezco oraciones y sacrificios de expiación por aquellos que en algo me han ofendido, entristecido o calumniado, o me han hecho algún daño o agravio; por todos aquellos que yo haya afligido, inquietado, apesadumbrado y escandalizado con palabras o hechos, a propósito o inconscientemente, para que nos perdone a todos nosotros, a todos nuestros pecados y nuestras mutuas ofensas.

Señor, desarraiga de nuestros corazones toda mala sospecha, toda indignación, toda cólera, toda contienda y cuanto pueda herir la caridad y disminuir el amor al prójimo.

Ten piedad, Señor, ten piedad de los que piden tu misericordia y concédeles tu gracia a los necesitados. Haz que peregrinemos sobre esta tierra en forma tal que merezcamos gozar de tu gracia ahora para alcanzar un día la vida eterna. Amén.

Capítulo 10

La sagrada comunión no se debe dejar fácilmente.

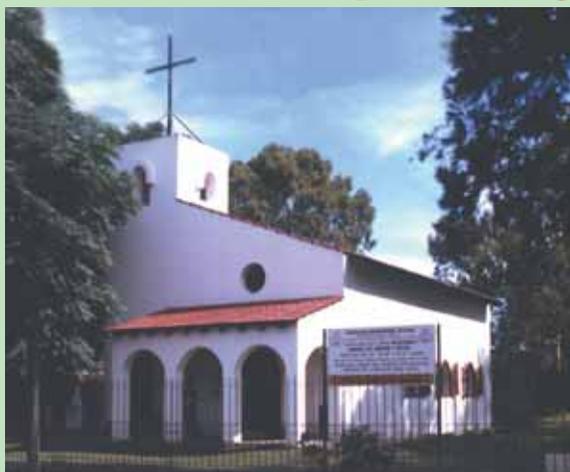
Debes recurrir con frecuencia a la fuente de la gracia y de la misericordia divina, al manantial de toda bondad y de toda pureza, para que puedas sanar de tus pasiones y vicios y ser más fuerte y más vigilante contra todas las tentaciones y los embustes del demonio.

El enemigo, conociendo el gran fruto y el gran remedio que se puede obtener de la sagrada comunión, se esfuerza de mil maneras y en todo momento pone obstáculos para apartar y alejar lo que más puede a las almas fieles y devotas de recibirla.

En efecto, cuando algunos tratan de prepararse para la sagrada comunión, son asaltados más que en cualquier otra circunstancia por los ataques de Satanás. El espíritu del mal -como se dice en el libro de Job (1, 6; 2, 1)-, se mezcla entre los hijos de Dios con el fin de perturbarlos con su acostumbrada perfidia o llenarlos de excesiva timidez y angustia, para entibiar de este modo su fervor o debilitar su fe con el vigor de sus embestidas, para ver si acaso abandonan del todo la comunión o si se acercan a ella con tibieza.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 65

“El Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo”. “Él se manifestó para quitar los pecados”. Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser resucitada; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido

la posesión del bien: era necesario que se nos devolviera. Encerrados en las tinieblas, hacia falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un liberador. ¿No tenían importancia estos razonamientos? ¿No merecían conmover a Dios hasta el punto de hacerle bajar hasta nuestra naturaleza humana para visitarla, ya que la humanidad se encontraba en un estado tan miserable y tan desgraciado? El Verbo se encarnó para que nosotros conociésemos así el amor de Dios:

“En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él”.

“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”.

El Verbo se encarnó para ser nuestro modelo de santidad: “Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí...”. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí”. Y el Padre, en el monte de

la transfiguración, ordena: “Escuchadle”. Él es, en efecto, el modelo de las bienaventuranzas y la norma de la ley nueva: “Amaos los unos a los otros como Yo os he amado”. Este amor tiene como consecuencia la ofrenda efectiva de sí mismo.

El Verbo se encarnó para hacernos “participes de la naturaleza divina”: “Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre, al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios”. “Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios”. “El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos participes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza para que, habiéndose hecho hombre, hiciera dioses a los hombres”.

II LA ENCARNACIÓN.

Volviendo a tomar la frase de San Juan (“El Verbo se encarnó”), la Iglesia llama “Encarnación” al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. En un himno citado por San Pablo, la Iglesia canta el misterio de la Encarnación: “Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomando

condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de cruz”. La carta a los Hebreos habla del mismo misterio:

Por eso, al entrar en este mundo, [Cristo] dice: No quisiste sacrificio y oblación; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad! **Continuará**

